



LLAMADA  
DE MEDIANOCHÉ

INSTITUTO BÍBLICO ONLINE

# PENTATEUCO

EXPONE

• Esteban Beitze •



Llamada de Medianoche Uruguay



+598 99 000 540



LlamadaWeb.org



## IV. LEVÍTICO

### 1. INTRODUCCIÓN

*Levítico es uno de los libros más incomprensidos y desconocidos de la Biblia. Es evidente que es un libro muy especial que, quizás más que otros, parezca locura para el hombre natural (1Co.2:14).*

*Sus leyes ceremoniales, civiles y judiciales eran de alto rango, por su sabiduría, su justicia y su moralidad no tenían rival entre las naciones antiguas.*

#### **A. Nombre**

*El título de Levítico viene de Leví, la tribu sacerdotal. El título hebreo es “Y Él llamó”, de la primera palabra del libro.*

#### **B. Tema clave**

*Ya no es un libro de historia sino de ritual. Como palabra clave podríamos designar la “comunión”. Es un libro que resalta la santidad de Dios y las instrucciones para estar en comunión con Él. O como dice Sroggie: “El camino con Dios por medio de la santificación”.*

#### **C. Contenido**

*El carácter del libro es ético; su valor es moral y espiritual. El lenguaje del sacrificio abunda en este libro (la palabra “sacrificio” aparece 42 veces).*

*“Sacerdote” se encuentra casi 190 veces, “sangre” cerca de 86 veces, “santo” unas 87 veces y si le sumamos la palabra “santidad” aumentan a 150, “expiación” algo así como 45 veces y “ofrenda” o el verbo “ofrecer” conjugado más de 200 veces.*

Hay 5 ofrendas principales:

- el holocausto
- la oblación del presente
- la ofrenda de paz
- la ofrenda por el pecado
- el sacrificio por las infracciones.

Éstas se comprenden en la Pascua y la Pascua se desenvuelve en ellas. Hay 7 grandes fiestas anuales:

- la pascua
- los panes sin levadura
- las primicias
- pentecostés
- de las trompetas
- el día de la expiación
- la fiesta de los tabernáculos.

Hay un sistema sabático: el día séptimo, séptima semana, séptimo mes, año séptimo y una septena de años.

La figura más destacada es Aarón, y el capítulo más sobresaliente es el 16 del día de expiación.

A Levítico se lo llamó el Evangelio en el A.T.

*¿La razón? En ningún otro lugar de la Biblia se descubre la seriedad de pecado y la perdición humana, pero también que el hombre está perdido sin el Salvador. Este libro es la proclamación del camino que Dios abrió, para que los pecadores puedan llegar y permanecer en su Santa presencia. Es el triunfo de la gracia sobre el pecado: “mas cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia” (Ro.5:20).*



Hay una profunda conexión entre el libro del Éxodo y Levítico:

Éxodo	Levítico
El pueblo es traído cerca de Dios.	El pueblo es mantenido cerca de Dios.
El hecho de la expiación.	Se desarrolla la doctrina acerca de la expiación.
Comienza con pecadores.	Comienza con santos (en cuanto a su posición).
Dios se acerca al hombre.	El hombre se acerca a Dios.
Cristo es el Salvador.	Cristo es el Santificador.
Revela a Dios como Amor.	Revela a Dios como Luz.
Se trae al pueblo en unión con Dios.	Se trae el pueblo a la comunión con Dios.
Se ofrece perdón.	Se llama a la pureza.
El pueblo es librado del opresor.	El pueblo es consagrado a Dios.
Dios habla desde el monte.	Dios habla desde el tabernáculo.

#### **D. Trasfondo histórico**

El libro de Éxodo concluye con la institución del tabernáculo, construido según el patrón que Dios dio a Moisés. En Levítico encontramos las instrucciones de cómo debía ser el culto en el mismo. Estas instrucciones fueron dadas a Moisés durante los 50 días entre el establecimiento del tabernáculo (Ex.40:17) y la partida del pueblo del Sinaí (Nm10:11).

#### **E. División**

1) El camino a Dios por Sacrificio- privilegio (1 – 10).

La obra del Hijo a favor nuestro: judicial y objetiva. Lo que Él es, y lo que Él hace.

a) Oblación. Ley de las ofrendas (1 – 7)

- El carácter de las ofrendas (1:1 – 6:7)
- Holocausto: completa entrega, perfecto en muerte hacia Dios (1)
- Oblación: completa consagración, perfecto en vida para Dios (2)
- Ofrenda de paz: clara comunión, comunión con el Padre y los santos (3)
- Ofrenda por el pecado: limpieza continua (4 – 6:7)
- La ofrenda de los sacrificios (6:8 – 7:38)
- El holocausto (6:8-13)
- La oblación (6:13-23)
- La ofrenda por el pecado (6:24-30)
- La ofrenda expiatoria por las faltas (7:1-10)
- La ofrenda de paz (7:11-38)

b) Mediación. Ley del sacerdocio (8 –10)

- Consagración. El lugar del sacerdocio en la economía de la redención (8)
- Iniciación. Servicio del sacerdocio en tipo (9)
- Transgresión. El ejercicio del sacerdocio conforme a la ley (10)

2) El caminar con Dios por santificación-práctica (11 – 25)

La obra del Espíritu en nosotros: experimental y subjetiva. Lo que hemos de ser y hacer.

a) Separación. Ley de pureza (11 - 16)

- La demanda (11 –15)
- La ley de las viandas (11)
- La ley de impurezas (11 – 12)



- La ley de la lepra (13 – 14)
- La provisión. El gran día de las expiaciones (16)

b) Santificación. Ley de santidad (17 – 25)

- La demanda (17 – 24)
- La provisión. El año sabático y el jubileo (25)

3) Conclusión: acerca del pacto (26)

4) Apéndice: acerca de los votos (27)

## 2. LAS OFRENDAS

Una ofrenda es aquello por lo que el hombre se acerca a Dios. La raíz significa “acercarse”, “traer”. Se mencionan 5 ofrendas en los capítulos 1 al 7.

El libro de Levítico está dedicado a este tema, y es un libro para cuya comprensión es necesario tener las facultades espirituales agudizadas. A esta persona va a rendirle riquezas incalculables. El tema del libro puede ser expresado como: el camino a Dios por medio del sacrificio, y el camino con Dios por medio de la santificación.

No hay libro en la Biblia que haga resaltar con términos tan claros la santidad de Dios, y la necesidad de que el hombre sea limpiado.

Frente a los profundos pensamientos de Dios sólo podemos exclamar: “Oh, la profundidad de las riquezas, de la sabiduría y del conocimiento de Dios”. “Cuán inescrutables son tus juicios e incomprensibles tus caminos”.

Podemos diferenciar un quintuplo aspecto del sacrificio expiatorio, se presenta como: el holocausto, las ofrendas de harina, las ofrendas de paz, la ofrenda por el pecado y las ofrendas expiatorias.

Se pueden clasificar en dos categorías generales:

- 1) las ofrendas cuyo propósito era restaurar la comunión. Estas incluían las ofrendas por el pecado y las expiatorias;
- 2) aquellas ofrendas cuyo propósito era mantener la comunión. Éstas incluían los holocaustos, las ofrendas de harina y las ofrendas de paz.

Todos estos sacrificios son tipos de la obra de Cristo. Constituyen sombras o figuras de Cristo que, como antitipo, las cumplió todas.

### **A. El holocausto (1:1-17; 6:8-13)**

El primer sacrificio nombrado y el más destacado era el holocausto. “Holocausto” en hebreo significa: “subir a las alturas”, o “lo que sube”. En el griego el término para holocausto es “jolakautoma”. Denota una ofrenda encendida integral (jols = total, integral; kautos = derivado de quemar, del cual se deriva el verbo castellano de cauterizar).

Por lo tanto, este sacrificio era uno en el cual se quemaba la totalidad del animal sacrificado, lo cual era “ofrenda encendida de aroma agradable para el Señor”. Esta expresión no se refería al olor en sí, sino que era la manera humana de decir que Dios se agradaba de la ofrenda.

El animal para el sacrificio tenía que ser macho, sin defecto, y el mejor que tuviera en el ganado. Lo mejor era ofrecido al Señor. Era una ofrenda voluntaria. Esta ofrenda no era en primer lugar un sacrificio por el



pecado, sino que más bien demostraba el amor a Dios y la entrega.

Era la respuesta a la pregunta de Dios: “¿me amas?”. Era una ofrenda a través de la cual se demostraba el amor y entera consagración a Dios. Cuando Abraham tuvo que sacrificar su hijo en holocausto, significaba la demostración del amor prioritario y entrega incondicional a Dios.

La persona que presentaba el holocausto imponía sus manos sobre el animal antes de ser inmolado. Este acto significaba identificación, entrega completa a Dios.

Esta ofrenda es símbolo de Jesús, que voluntaria e íntegramente se consagró a Dios. Jesús estuvo dispuesto a entregarse por completo: *“Sacrificio y ofrenda no quisiste; mas me preparaste cuerpo... Entonces dije: He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad...”* (He.10:5,7). Frente a esta entrega el Padre pudo decir: *“Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia”*. Él se convirtió en olor fragante que subió a la presencia del Padre. La identificación de Cristo con el animal del sacrificio fue completa, dado que Él mismo se convirtió en la víctima vicaria.

El apóstol Pablo seguramente aludiría a esta ofrenda al exhortar a los creyentes a presentar sus cuerpos en sacrificio vivo (Ro.12:1). Al igual que el holocausto, cuando el creyente se consagra entera y voluntariamente al Señor, esto se convierte en un perfume para Dios. Sería más fácil ofrendar algo material que entregarnos a nosotros mismos. Pero justo esto último es lo principal, lo prioritario.

La entrega completa evidentemente incluye la entrega de nuestra voluntad, o sea la obediencia. Saúl desobedeciendo a Dios ofreció holocausto. Pero Samuel le dice: *“¿Se complace Jehová tanto en los holocaustos y víctimas, como en que se obedezca a las palabras de Jehová?...”* (1S.15:22). Podemos sacrificar muchas cosas al Señor, pero nada sirve si no estamos obedeciendo a Su voz.

Para que nuestro servicio a Dios sea acepto tiene que haber identificación con el sacrificio del “Cordero de Dios”.

### **B. Las ofrendas de harina (2:1-16; 6:14-23)**

La oblación u ofrenda de alimento no era un sacrificio animal. Consistía en productos de la tierra que representaban el fruto de las labores humanas. Incluían flor de harina, panes sin levadura fritos y espigas tostadas. Una porción se quemaba sobre el altar y el resto pertenecía a los sacerdotes, salvo cuando el sacerdote era el oferente (en tal caso era totalmente quemado).

El significado intrínseco del vocablo hebreo usado para esta ofrenda es que Dios les daba el alimento básico y que ellos a su vez debían a Él sus vidas como un don o tributo. Se caracterizaba por ser sin sangre y voluntaria. Se usa 130 en el AT para referirse a una ofrenda de alimentos en contraposición de líquidos lo que sería libación. Significaba la consagración de los frutos de la labor humana a Dios. El oferente reconocía que Dios le había provisto su pan cotidiano.

Había ciertas disposiciones en cuanto a la ofrenda de alimento:

- 1) La ofrenda tenía que incluir el aceite.
- 2) Se ofrecía con incienso.
- 3) No podía contener levadura. La levadura produce fermentación y es símbolo del pecado.
- 4) No podía contener miel. La miel es símbolo de la dulzura natural, está dirigido a lo que es el placer corporal que a lo espiritual. La miel se usaba frecuentemente en los ritos paganos.
- 5) Todas las ofrendas tenían que contener sal dado que simboliza la verdad divina que neutraliza la acción de la levadura y de la corrupción. Se la llama “sal del pacto de tu Dios”. Era una señal de amistad. Dios se recordaría de Su pacto.

Esta ofrenda es un tipo de Cristo. La harina nos habla de un grano de trigo que fue molido - o sea el sufrimiento de Cristo - de lo cual resultó una obra perfecta.



La blancura es sinónimo de pureza, perfección y santidad.

El fuego al cual se exponía, es símbolo del juicio divino sobre el que llevaba la maldad de la humanidad en su muerte.

El incienso es símbolo del aroma, perfume de una vida consagrada a Dios y la constante dependencia del Padre, por medio de la oración.

La falta de levadura y miel reflejan el carácter completamente puro y sin contaminación de la autosuficiencia humana. La ofrenda era mezclada con aceite, el cual en la Biblia siempre es símbolo del Espíritu Santo. Cristo fue nacido por el poder del Espíritu Santo, bautizado con el Espíritu Santo y actuó en dicho poder. La sal nos refleja el poder de la verdad la cual era esencia de Cristo, y el poder que combate toda corrupción de la levadura del pecado.

Esta ofrenda nos enseña que nuestras dádivas tienen que ser de alta calidad. También ilustra que los creyentes tienen la responsabilidad de sostener a los que ministran las cosas sagradas (1Co.9:1-14).

Cualquier servicio u ofrenda que quiera presentar el hijo de Dios tiene que estar libre de cualquier pecado o autosuficiencia humana, y tiene que ser en la plenitud del Espíritu Santo.

El incienso en la Biblia es símbolo de la oración.

¿Cuál es el papel del incienso en nuestra vida diaria?

Para tener una vida que sea agradable a Dios e impacte a los que nos rodean tenemos que ser la “sal” de este mundo.

La sal era símbolo de amistad, lealtad y alianza perpetua con Dios y por qué no, con el prójimo también. Resumiendo, este sacrificio es sinónimo de una vida consagrada al Señor en santidad - en todos sus aspectos - por el Espíritu Santo.

### **C. La ofrenda de paz (3:1-17; 7:11-34; 19:5-8; 22:21-25)**

Paz significa aquí:

- 1) Reconciliación, concordia y comunión, basadas en la sangre de la expiación.
- 2) Prosperidad y toda clase de felicidad, pues el saludo: “La paz sea a vosotros”, es como decir, “toda clase de bien sea con vosotros”.

Era una ofrenda completamente voluntaria. Su rasgo distintivo era que la mayor parte del cuerpo del animal sacrificado era comido por el oferente y sus invitados, en un banquete de camaradería entre Dios y el hombre.

Dado que era una ofrenda voluntaria, se aceptaba (excluyendo aves) cualquier animal limpio de ambos sexos. Se rociaba la sangre sobre el altar y se quemaba el sebo y los riñones. Así Dios recibía lo que se consideraba la mejor parte y la más rica. El pecho del animal era elevado y mecido por el sacerdote delante de Jehová en señal de dedicárselo a Él. A los sacerdotes tomaban el pecho y la espaldilla derecha como su porción.

El resto del animal sacrificado era comido en un banquete dentro del recinto del tabernáculo, el mismo día. El que ofrecía el sacrificio invitaba al banquete a otros, especialmente al levita, al pobre, al huérfano y a la viuda, convirtiéndolo así en una verdadera comida de amor y comunión (Dt.12:6,7,17,18).

Si bien este sacrificio incluía la idea de expiación, el mayor significado era la comunión gozosa con Dios que acompaña la reconciliación con Él. Dado que el sacrificio pertenecía al Señor, era Él quien brindaba el banquete y el oferente era el invitado junto con los que le acompañaban.

Había tres clases de sacrificios de paz:

- 1) La acción de gracias por una bendición recibida o la petición de la misma (Lv.22:29).
- 2) Era hecho para cumplir un voto (Lv.22:21).
- 3) Era una ofrenda voluntaria de amor a Dios (Lv.22:21).



Jesucristo es el antitipo perfecto de este sacrificio. Él es “nuestra paz” quién quitó la enemistad entre Dios y el hombre e hizo posible la comunión con Dios (Ef.2:14-17; Ro.5:1). Él hizo la paz (Col.1:20), predicó la paz (Ef.2:17) y nos dejó la paz (Jn.14:27).

El Señor Jesús es Él quien nos invita al banquete, nos invita a participar de la celebración de la bendición recibida de nuestra salvación en la Santa Cena. Todo este simbolismo llegará a su máxima expresión cuando estemos con Él en la patria celestial.

#### **D. La ofrenda por el pecado (4:1 – 5:13; 6:24-30)**

Esta ofrenda era para expiar los pecados cometidos por ignorancia y yerro (equivocación). Había diferentes grados en los sacrificios, según la categoría de la persona que los ofrecía. Aunque Dios exige la misma santidad en todos, no todos tienen la misma luz y responsabilidad.

- Cuando el sumo sacerdote o la congregación pecaban tenían que ofrecer un becerro, el animal más costoso
- Cuando el gobernante que pecaba ofrecía un macho cabrío
- Cuando una persona del pueblo meramente una cabrita o corderita.
- Cuando los pobres ofrecían dos tórtolas o pichones,
- Cuando los muy pobres una mitad de harina que era quemada sobre el altar.

También el rito variaba de acuerdo a la posición de la persona que ofrecía el sacrificio. En el caso del sumo sacerdote o de la congregación, se rociaba la sangre siete veces ante el velo en el lugar santo, dado que afectaba la santidad del lugar; si era una persona del pueblo, la sangre se rociaba sobre los cuernos del altar de bronce, el lugar más visible. Dios al ver la sangre, perdonaba y no juzgaba.

Como el sacrificio por el pecado tenía el propósito de expiar las faltas, no se permitía al oferente comer la carne del animal, pero sí se le daba una parte al sacerdote. Éste la tenía que comer en el lugar santo para señalar que el pecado había sido perdonado. Si era el sacrificio del sacerdote mismo, todo era quemado, para que el sacerdote no se beneficiara con su pecado comiendo del sacrificio que él mismo había ofrecido.

La sangre y la grosura eran ofrecidas en el tabernáculo, pero el resto del animal era quemado afuera del campamento (4:12,21). Esta idea es tomada en Hebreos 13:10-13 siendo un tipo de Jesús: *“Por lo cual Jesús, para santificar al pueblo mediante su propia sangre, padeció fuera de la puerta. Salgamos, pues, a él...”*.

Jesús es la ofrenda por el pecado, Él sustituye el lugar del pecador, ocupa su lugar. Este sacrificio no simboliza la perfección de Cristo, sino Su muerte en la cruz.

Todos tenemos necesidad de orar como lo hizo David, para que seamos limpiados de los “errores ocultos” (Sl.19:12), de los pecados que pasan inadvertidos. Necesitamos pedir perdón por ellos. Cristo, el sacrificio perfecto, ya pagó el precio. Nosotros sólo lo tenemos que aplicar a nuestras vidas.

De todas estas leyes acerca de las ofrendas del pecado, podemos aprender:

- 1) Odiar el pecado, y vigilar para evitarlo.
- 2) Apreciar más y más a Cristo, la grande y verdadera ofrenda por el pecado, cuya sangre “nos limpia de todo pecado”, cosa que no podían hacer por sí mismos los becerros ni los machos cabríos con su sangre (He.9:13; 10:4).



### **E. Las ofrendas expiatorias (5:14 – 6:7; 7:1-7)**

Era el sacrificio por la culpa o por diversas transgresiones. Aunque esta ofrenda es muy semejante al sacrificio por el pecado, se ofrecía en caso de violación de los derechos de Dios o del prójimo, como ser descuidados en el diezmo, cuando se pecaba contra la propiedad ajena y el robo.

El ofensor que quería ser perdonado confesaba el pecado y restituía al defraudado, añadiendo a eso una quinta parte como multa que era sacada de sus posesiones. Si por alguna razón no era posible hacer la restitución al defraudado o a algún pariente, tenía que entregarla al sacerdote (Nm.5:8).

Pero no era suficiente reparar el mal hecho al prójimo y a la sociedad: se le demandaba ofrecer en sacrificio un carnero sin defecto, como señal de pesar y arrepentimiento. El ofrecer un animal de tanto valor simbolizaba el alto costo del pecado y reavivaba el sentido de la responsabilidad delante de Dios.

Podemos afirmar que la sangre de Cristo fue el alto precio pagado por el perdón de nuestro pecado (1P.1:18,19).

Cada persona, individualmente, debe acudir a Cristo, y por fe en Su obra hecha en la cruz, recibir el perdón de sus pecados. El creyente cuando peca, puede acudir continuamente a Dios, confesar su pecado y será limpiado por la virtud de la sangre de Jesús. Pero también debe arreglar, de acuerdo a sus posibilidades, el daño hecho a otros.

### **Evaluación de los sacrificios**

El sistema de los sacrificios no quitaba el pecado realmente, “porque la sangre de los toros y de los machos cabríos no puede quitar los pecados” (He.10:4). Solamente la sangre del Hijo de Dios nos limpia de todo mal.

Sin embargo, los sacrificios tenían valor porque eran como una promesa escrita de que Dios mismo proveería el medio. Tenían un valor simbólico hasta que Jesús ofreciera el verdadero sacrificio. Al poner su fe en Dios y en Su provisión - simbolizada por los sacrificios - el creyente era considerado justo (justificado por fe).

El sistema de los sacrificios preparó, por otro lado, la mente de los hebreos para entender las ideas de la expiación y redención.

---

**Para ver todo nuestro contenido visítenos en:**

<https://www.llamadaweb.org/>

**Le recomendamos conocer nuestra literatura disponible:**

<https://www.llamadaweb.org/tienda/>

**¡Síguenos en nuestras redes sociales!**

